

# El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7057

## Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.  
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.  
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

LUNES 18 DE MAYO 1885.

## Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.  
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

## LA INOCULACIÓN DEL VIRUS COLÉRICO.

Segun las últimas noticias recibidas de Valencia, el doctor Ferrán lleva ya inoculado el virus colérico en Alcira á cerca de seis mil personas.

Es, pues, una prueba en grandísima escala para aquilatar por medio de la experiencia la bondad de su procedimiento preservativo.

Hasta ahora solo tres de los inoculados han sido atacados por la enfermedad sospechosa, y entiéndase bien, los tres dentro del periodo de cinco dias siguientes á la inoculación en el cual, segun anticipadamente anunció el Sr. Ferrán, no hay inmunidad en el individuo inoculado.

En el hospital Hermanitas de los pobres y centro protector de la mujer no ha ocurrido caso alguno, y en las cárceles del partido, no inoculados, han sido atacados dos de los doce presos que existen.

En el barrio de las Barracas, el más miserable de Alcira, y en el cual existía un verdadero foco que ofrecía invasiones con mucha frecuencia, fueron inoculados por el doctor Ferrán casi todos los habitantes, y cesaron de presentarse nuevos casos.

Ultimamente ha sido invadido uno de los habitantes de las Barracas, pero es uno de los pocos que no quisieron inocularse.

Hechos son estos en los que debe fijarse la atención pública.

El lunes llegaron á Valencia los doctores Tolosa Latour y Moreno Zancudo, con el exclusivo objeto de conocer de cerca los trabajos experimentales del doctor Ferrán y someterse á la vacunación del virus atenuado, como lo hicieron el martes doce.

Dichos apreciables profesores entregaron á Ferrán y Pauli los títulos de socio honorario de la Jenneriana Matritense.

Todos los periódicos extranjeros vienen ocupándose de algun tiempo á esta parte de los estudios del conocido doctor Ferrán. Muchos de ellos publican estensas reseñas de la sesión de la Academia de Ciencias de Paris, celebrada el 13 del pasado abril, en la cual se leyó una nota sobre el «Peronospora Errani» y la inoculación anticolérica.

Ultimamente, la «Gazette hebdomadaire des sciences médicales» de Bordeaux, ha dado cabida á un artículo del sábio doctor J. J. Picot, tan conocido en España por su notable obra «Los grandes procesos morbosos», ocupándose de los descubrimientos del Dr. Ferrán y dedicándole frases á que no nos tienen acostumbrados los extranjeros.

No son solo los pueblos importantes de la provincia de Valencia los que invitan á Ferrán para que vaya á practicar inoculaciones anticoléricas. Algunas otras poblaciones de las provincias de Alicante, Albacete, Castellón, etc., (en alguna de las cuales sabemos existen verdaderos casos sospechosos), le han dirigido entusiastas y cariñosos ofrecimientos en igual sentido.

La facultad de medicina de Paris ha dirigido al Sr. Ferrán una atenta comunicación pidiéndole preparaciones, líquidos de cultivo, vacuna, etc.

Dicho documento aparece firmado por el ilustre Dr. Corni y por el decano de la referida facultad, que como se sabe es una de las primeras de Europa.

El ministro de la Gobernación ha dictado una real orden disponiendo que la Academia de Medicina, la facultad de San Carlos y el Consejo de sanidad señalen cada una un individuo de su seno que vaya á estudiar la eficacia y resultados de las experiencias del Dr. Ferrán.

Los tres individuos de esas corporaciones constituirán una comisión de que también formará parte el señor Mendoza, director del laboratorio histológico.

Dice «El Imparcial»

Con bastante retraso llegó ayer á nuestras manos el siguiente despacho telegráfico.

Valencia 16 (11'25 m.)

Accediendo á repetidísimas instancias de la población, el Dr. Ferrán ha salido para Algemesi. Acompañándole los doctores Jimeno, Tolosa Latour y Moreno Zancudo.

En Valencia comenzó ayer tarde la inoculación pública.

Fueron vacunadas más de 200 personas.

Las 5.300 vacunadas en Alcira siguen perfectamente bien, á pesar de la continuación del foco sospechoso.

El Dr. Ferrán ha remitido á Alcira más líquido vacuna para inocular toda la población, ansiosa de ello en vista del resultado que están dando sus experiencias.

## EL ARREGLO DEL CONFLICTO ANGLU-RUSO.

Telegrafian de Lóndres, con fecha quince, que se ha celebrado un importante consejo de ministros y que se asegura que después de serio y detenido examen, se ha convenido en que las modificaciones pedidas por el gobierno ruso en la cuestión de la frontera afgana no son esencialmente contrarias á los intereses de la India, de Inglaterra ó del Afgha-

nistan. Hay, por lo tanto, motivos para esperar una solución satisfactoria dentro de breve tiempo.

## ¿QUE SERÁ?

El periódico el *Morning Post* de Lóndres, dice que se ha llegado á un acuerdo completo entre Francia y Alemania sobre los asuntos de Egipto, y que como consecuencia de esto, se anuncia que el gobierno de Paris hará en breve á las potencias proposiciones que producirán gran sensación.

## Noticias generales.

Un despacho de Viena dice que el czar de Rusia se propone tomar el título de rey de Siberia y del Asia Central.

Un amigo de la paz ha tenido la idea de hacer algunos cálculos interesantes.

La guerra de Crimea costó á la Gran-Bretaña 100 millones de libras esterlinas. Con este dinero se podrían haber fundado 6 museos de bellas artes, 20 escuelas, 200 jardines públicos, 200 gimnasios, 200 parques públicos, 200 institutos mecánicos, 200 bibliotecas, 500 círculos de obreros con cocinas económicas, 200 establecimientos de baños, 20 asilos para huérfanos, 10 para ciegos, 20 hospitales oftálmicos, 10 para sordo-mudos, 20 hospicios, 20 hospitales, 40 hospitales para físicos, 100 hospitales para marineros, 30 para convalecientes, 20 baños de mar, 20 penitenciarías, 50 refugios temporales para presos cumplidos, 1000 barcos de pesca, 1000 redes, 100 mil botes salvavidas. Además se habría aliviado la emigración de 100.000 artesanos y agricultores, se habrían podido construir casas con jardín para 100.000 operarios ó viudas pobres se habría asegurado una pensión anual de 1000 rs. á 25000 enfermos, pobres, y por último, se habrían podido crear 10000 propiedades pequeñas de 10 áreas cada una.

## VARIEDADES.

### LA SOCIEDAD DE LÓNDRES.

#### LA REINA.

El conde Paul Vasili, que publicó en las páginas de la *Nouvelle Revue* interesantes artículos que fotografaban á la sociedad de Austria, comienza ahora á retratar en interesantes artículos la sociedad de Lóndres.

La primera figura que dibuja, es la de la reina; el conde Paul Vasili es ruso más ó menos auténtico, y no siente por la graciosa soberana del reino unido el fanatismo que todo inglés, sea whig ó tory, siente por su reina.

Así es que descorre irrespetuosamente las cortinas del santuario y presenta familiarmente el idolo.

En la reina Victoria considera su aristocrático retratista dos mujeres, la de los dias felices en que vivía el príncipe Alberto, su amado esposo, y la de los dias actuales pasados en las melancólicas tristezas de la viudez.

La primera era una mujer encantadora, risueña, esperitual, ingeniosa con todas las alegrías del ser que ama y es amado, encontrando el colmo de la felicidad en su pasión correspondida.

Tenia una voz de pájaro con la que cantaba tiernísimas melodías; ella misma arreglaba su salón cuando llegaba á verla el gran Mendelssohn, y temblando de emoción como una colegiala, cantaba delante de él, olvidándose por completo de la etiqueta, cuyas severidades parecían refiadas con aquella joven bella y elegante.

Esta era la mujer del pasado (Cuán diferente de la del presente!

La del presente es una anciana gruesa, vulgar, de aspecto sofofliento y conversación soporífera, que huye del mundo y se aísla en la jaramargura de un luto perpétuo.

Si la hija del duque de Kent, el más joven de los hermanos de Jorge IV y de Guillermo IV, hubiera abdicado á la muerte de su amado esposo el príncipe Alberto, no estaria más alejada de la vida real que lo está paseando su aburrimiento desde Windsor á Osborne, y de Osborne á Balmoral.

Desconocida por completo de la nueva generación, parece que se ha propuesto acostumbrar á su pueblo á prescindir de ella.

Todas las funciones en que la monarquía debe aparecer, las ha resignado en el príncipe de Gales, que es el que preside todas las ceremonias de la corte. La reina tiene solo algunas recepciones completamente íntimas de las que hayen como de un tormento los que tienen el triste privilegio de asistir á ellas.

En estas recepciones íntimas impera la más rígida etiqueta. Las damas no pueden concurrir sino escotadas y empenachadas con las tres plumas reglamentarias del escudo del príncipe de Gales. Toda moda nueva irrita á S. M. Enemiga del fuego; en sus habitaciones no se encienden nunca las chimeneas, y el honor de ser recibidas por la soberana se pagan las aristocráticas lady's con fuertes apuestas.

Así, que se pone en juego el ingenio para resistir las invitaciones. La elegante y esperitual lady S. se cortó una vez el pelo á la moda francesa, porque sabía que esto disgustaba á la reina y que no la invitaria.

—Me he salvado decía, alegrementen-